

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

PERIÓDICO DE LA TARDE.

Saldrá todos los dias excepto los domingos en que con fundamento se crea no haya de regresar de Barcelona el paquete vapor ó buque correo, y en otro caso cesará los sábados.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSÉ GELABERT, plaza de Cort, á 10 reales vellon mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

MAÑANA.—† Los santos. Inocentes mártires.

EL SOL..... { Sale..... á las 7 y 23 minutos.
Pónese.. á las 4 y 37 minutos.

Noticias extranjeras.

EGIPTO.

Se confirma la muerte de Ibrahim Bajá, que ayer anunciábamos. Mehemet Ali, á pesar de su mucha edad, y de las enfermedades que padece, ha podido ver morir á su hijo. La vigorosa robustez del virey le sostiene todavía; pero ya no es mas que su sombra. Su energia intelectual se ha debilitado completamente.

Ibrahim-Baja, primogénito del virey, habia nacido en la Romelia en 1798. A los 17 años ya se hacia notar en las tropas de su padre por su celo por la disciplina. La guerra religiosa y la guerra de Grecia en que fué precisa la intervencion de tres grandes potencias, la batalla de Navarino para contener sus salvages invasiones, y la guerra de Siria, en la que ganó las grandes batallas de Caiffa, de San Juan de Acre, de Koniah y de Nerib, y en que por dos veces amenazó tomar á Constantinopla, y que la hubiera tomado á no impedírselo las potencias europeas, prueban sus grandes talentos militares. Las grandes obras públicas emprendidas y ejecutadas por él en Egipto para fomentar su industria y su agricultura, le manifiestan tan buen administrador como gran guerrero. Rudo en sus maneras, sencillo en sus gustos, tenia una educacion esmerada; hablaba con facilidad el persa, el turco y el árabe, y empleaba tres secretarios en traducirle los diarios europeos.

Ibrahim deja tres hijos, Ahmed-Bey, de 25 años, é Ismael-Bey, de 18, que residen actualmente en Karis, donde están recibiendo su educacion, y Mustofá-Bey, de 18 tambien que vive en el Cairo. Ibrahim Bajá fué enterrado el mismo dia de su muerte en la tumba fabricada por su padre en Schuerr.

A pesar de tener tres hijos, le sucederá en Abbas Bajá de edad de 35 años, primogénito de Jousson-Bajá hijo segundo de Mehemet Ali, que murió en la famosa peste de 1816. El derecho de Abbas el bajalato se funda en un firman del sultan dado al concluir la guerra de Siria en 1841, que declara que el gobierno de Egipto pasará en línea recta de Mehemet Ali, á los varones de su familia, hijos ó nietos por derecho de primogenitura.

Abbas-Bajá, que ha sido muchos años gobernador del Cairo, es un mahometano muy fanático, que acompañó á su tio en las guerras de la Morea y de Siria, pero sin dar muestras jamas de grandes talentos militares.

(Barcelonés.)

BOLONIA 24 de noviembre.

El general Zucchi sigue aquí. El nuevo ministerio no le ha dado instrucciones hasta ahora. Despues de los sucesos de Roma, el partido moderado ha quedado aniquilado, al paso que el progresista ha obtenido una victoria completa. El general Garibaldi se encuentra en Rávena con su columna. Parece que no ha tomado aun ningun partido decisivo y que aguarda algun suceso favorable.

—En el Alba del 26 de noviembre se lee lo siguiente: Un vapor procedente de Nápoles y llegado á Liorna anuncia que aquella capital se hallaba entregada á una viva agitacion y que se temia una explosion.

—Corren rumores de que el gobierno napolitano ha dado su dimision. M. Savarese subirá segun dicen al poder, y el príncipe de Angi tendrá la cartera de hacienda.

—Segun la *Gaceta de Génova* del 28, el rey de Nápoles ha declarado la guerra á Roma y á la Toscana; pero esta noticia necesita confirmacion. (*Espectador.*)

ESPAÑA.

MADRID 4 de diciembre.

Nuestro eruditísimo cofrade el *Healdo*, vulgo vocina del ministerio, ha dado en la gracia de quererla echar de padre maestro y pedagogo para lucir su erudicion y su criterio. Aun cuando por sus pobres artículos, plagados de galicismos y faltas de gramática, nadie formará la mejor idea de su ciencia, debemos sin embargo reconocer que nos lleva una inmensa ventaja en política, en historia, en literatura, en todo en fin.

Bajo este supuesto, no nos sorprende que censure la metáfora empleada por nosotros en el número del martes, para demostrar la inaudita inconsecuencia de ciertos revolucionarios terroneros, cubiertos hoy con la capa del moderantismo. Como caímos en el absurdo y contrasentido de decir que muchos de esos farsantes al tocar la ropa Tarpeya al Capitolio habian apostatado de sus antiguas creencias, el *Healdo*, nos reprende paternalmente y tiene la bondad de darnos una leccion de retórica, historia y geografía, enseñándonos que de la roca Tarpeya no se podía ir á ocupar el Capitolio por ser mortales el salto y la caída. ¡Lo que sabe el picarillo! Otro cualquiera sostendria que la metáfora es muy exacta y adecuada, en atencion á que lo mismo podía cualquier prójimo en los tiempos de la preponderancia romana pasar de la roca Tarpeya al Capitolio, que los moderados lograron encaramarse en el año de 1843 desde el abismo donde estaban sumidos por sus atentados á la silla ministerial; pero acatamos profundamente la soberana decision del *Healdo*, en prueba del respeto que nos merece su estupenda sabiduria.

La razón vulgar dicta que ántes de que arrojen á uno al Tiber hay que llegar á la roca Tarpeya, y que una vez en la roca Tarpeya, puede muy bien ocurrir que lejos de ser precipitado se suba inesperadamente al Capitolio. ¡Cuántos al pié del cadalso fueron arrancados en triunfo del suplicio!

Estamos por creer que el *Healdo* con toda su ciencia, ignora lo que es el Capitolio y la roca Tarpeya. Como de está á aquel no hay mas que un paso, puede sucederles á unos lo que á Manlio, que desde lo alto del Capitolio fué despeñado en el abismo y á otros lo que á Poncio Cominius; que desde lo mas profundo del abismo subió felizmente al Capitolio.

Tambien le aconsejariamos que diese una vuelta por Roma para tomar una idea del sitio que ocupan la roca Tarpeya y el Tiber, pues, segun se espresa, no nos parece muy al corriente de esos pormenores topográficos.

En cuanto á lo del judío de la Escritura, su observacion es tan ridícula que no merece siquiera respuesta. Repase el *Healdo* las tradiciones sagradas, y sabrá de donde tomó Eugenio Sue la idea de su Judío Errante. Pero para no disgustar-

le, tendremos cuidado en lo sucesivo de no llamar al Judío Errante, el judío de la Escritura, sino el judío de Eugenio Sue. Por fortuna nuestros lectores aunque menos sabihondos que el *Healdo*, conocen demasiado la indole de las figuras retóricas para no burlarse abiertamente de la necia pedanteria del órgano de la situacion. (*Clamor.*)

UTRERA 8 de Diciembre.

VIAJE DE SS. AA.

Al fin los deseos de este vecindario se colmaron ayer tarde, viendo entrar por los muros de este antiquísimo y hermoso pueblo á la escelsa infanta de Castilla y su augusto esposo. Serian las cuatro de la tarde cuando la torre de la iglesia matriz, que se levanta como una vigia de estas magníficas campiñas, dió la señal; de que la comitiva real se divisaba sobre estas espaciosas llanuras. De antemano, el arrecife que va á los Puertos, se hallaba henchido en gentes á pie, á caballo y en carruajes, adelantándose los últimos á dos leguas de la poblacion.

Anticipadamente, como á la una de la tarde, en coches de lujo, habia salido el ayuntamiento y á caballo el señor gefe político. En este intermedio la poblacion, presentaba un aspecto risueño; pues las calles y avenidas por donde los príncipes debian entrar, estaban ocupadas por infinidad de personas aumentadas con la multitud de forasteros que han venido de todas las poblaciones, seis leguas á lo redondo. A las 4 y media entraban el Excmo. Sr. capitán general con su E. M. y á poca distancia, venian los augustos viajeros, con la comitiva que salió á recibirlos. El impulso de la multitud fué rodear la carroza de SS. AA. y saludarlos con vivas aclamaciones, que se confundian, hasta llegar al alojamiento, con los repiques de campanas y las músicas militares, que tocaban la *marcha real*.

A la puerta del alojamiento estaba una comision de la municipalidad con el clero, juzgado de primera instancia, comandante de armas y porcion de personas notables, para recibir á las reales personas; cortejo que se presentó en numeroso, y que llamó la atencion por el orden y lucidez que ofrecia.

A los pocos minutos de subir, se dignó S. A. R. la infanta admitir á las autoridades y personas que se hallaban en Palacio, á besar su real mano. D la misma honra participaron la Excmo. Sra. doña Maria de Jesus Nuñez de Prado, viuda del teniente general don Francisco Ramonet, ministro que fué de la guerra; la Sra. doña Josefa Sedze, de Nuñez de Prado; y la señorita doña Soledad de Ramonet y Prado, como dueñas de la casa en que se hospedaban SS. AA. y en representacion de doña Gerónima Nuñez de Prado, que se hallaba gravemente enferma.

En estos intermedios la muchedumbre rodeaba el edificio y la música tocaba sobre los dos fuertes del Palacio. Concluido el besamano, la real familia para calmar los deseos del público se dignaron asomarse con la princesa al balcon, que como he dicho á Vds. ha servido á los augustos predecesores de la bellísima y angelical heredera del trono, haciendo palpitar de alegría á la muchedumbre, encantada por tanta amabilidad y tanta hermosura.

En esto la noche se adelantaba, y de repente la plaza de la Constitucion que es un paralelogramo espacioso circundado de tres hileras de balcones, adornados, como manifesté ayer á Vds., se

iluminó instantáneamente con hachas de ceras.

De los dos balcones dispuestos tocaban alternativamente las bandas de música, componiendo la marcial, los alumnos de la brillante sociedad filarmónica de esta villa. Las fachadas de palacio y casas capitulares sobresalían por la profusión de sus riquísimos adornos y multitud de arañas y hachas de cera, que ardían.

A las siete y media tuvo lugar la comida que el ayuntamiento tenía preparada, en la que hubo 28 cubiertos.

A las nueve y media se levantó S. A. la infanta de la mesa para descansar de la jornada de doce leguas, que hizo ayer desde Jeréz á esta.

Son las diez de la mañana y el correo se marcha: las campanas anuncian en estos momentos la solemnidad del día, y que SS. AA. se disponen á pasar á la iglesia de Santa María á la función y *Te Deum* que se celebra. (C. del Independ.)

VALLS 18 de diciembre.

No será extraño que pronto tengamos otra visita de matioés á buscar la contribucion que no hay posibilidad de realizar. Ahora están de colecta hácia Solivella; hoy ha entrado una compañía de ellos en Vimbodi, y se tiroteaba con la tropa del fuerte: el resto estaba en la Espluga segun se ha dicho y el correo que venia de Madrid ha sido interceptado. Cuando el conductor pasaba por Montblanch acababa de llegar allí una columna que creemos sea la de este distrito que estaba en Santa Coloma.

Manresa 18 de diciembre.

Desde que dias atras vioierou los trabucaires á molestar los arrabales de la presente, tiroteando gran parte de la noche y ocasionando la muerte á un infeliz paisano forastero, no han vuelto á las andadas. Esta suspensiou de hostilidades atribuyese á una carta que el cabecilla antonio Tristany preso aun en esta ciudad, escribió á su hermano mayor el titulado brigadier carlista, rogándole que procurase reprimir con mano fuerte, alomenos por ahora, las demasias que muchos de su gavilla cometian con frecuencia por estos alrededores.

El acertado nombramiento del Excmo. señor don Manuel de la Concha para capitán general de este ejército y Principado ha causado una satisfaccion indecible á todo este partido. De su acreditada prudencia y pericia militar no sin razon se prometen los pueblos de esta montaña un pronto y eficaz remedio á los males que les aquejan, no dudando tampoco que á los gloriosos timbres que ennoblecen su persona, sabrá añadir su S. E. el de pacificador de Cataluña. (Barcelones.)

Variedades.

LETRILLA.

Marcha á galope el invierno con la consabida escarcha siguiendo su curso eterno: todo entre nosotros marcha si se exceptúa el gobierno.

No marcha, no, voto á tal: bien está, rueda la bola, y si marcha, marcha mal, que viene á ser mas fatal que tenderse á la bartola.

Yo no entiendo el gatuperio; y doy la cabeza en prenda, aunque el compromiso es sério, si hay quien la marcha comprenda del presente ministerio.

Mas, segun cuenta la fama, va su dimision á dar... Por mí, *Cuanto-antes* se llama el cura de mi lugar.

Será, si tal es su intento, la primera vez que atine, y si llega ese momento no seré yo quien lo incline á mudar de pensamiento.

Causa al ministerio espanto lo que la miseria cree; huya pues de su quebranto pues ha trabajado tanto que ya descansar merece.

Yo no sé si á la nacion

(2)

ha dado honor y provecho; mas si da su dimision, diré que es en mi opinion la cosa mejor que ha hecho.

Y si cual dice la fama va su dimision á dar... ¡bravo!... *Cuanto-antes* se llama el cura de mi lugar.

Hombres los ministros son que me harán enloquecer, ¿Por qué dan su dimision teniendo tanta aficion á las sillas y al poder?

Porque aunque es cosa probada que son hombres muy sensillos y no se asustan de nada ni reparan en pelillos ó en repulgos de empanada.

Sus amigos de algun dia van á tomar otro sesgo, y el gobierno ¡suerte impía! corre el inminente riesgo de quedarse en minoria.

Por eso, segun es fama, va su dimision á dar, con que... *Cuanto-antes* se llama el cura de mi lugar.

Ya entiendo la algarabía. El ministerio ha pensado reclamar su cesantia por el temor bien fundado de no lograr mayoría.

Ese rasgo es natural, confesarlo es necesario; que si triunfa su rival, podrá ganarle á legal pero no á parlamentario.

Constitucional mania es su enfermedad constante; por lo tanto, no podria gobernar un solo instante quedándose en minoria

Y así lo dice la fama, va su dimision á dar. Muy bien, *Cuanto-antes* se llama el cura de mi lugar.

Ya que en dar su dimision estos señores convengan, pregunto yo con razon, ¿lo harán mejor los que vengán, siendo de su comunión?

Fuera ya desdicha estrema un poder menos simpatico, pero permitid que tema... que ha de ser buen matemático quien resuelva este problema.

Por de pronto es evidente, como una y una son dos, que se ha de alegrar la gente si quiere librarnos Dios del ministerio presente.

Por eso, segun es fama, va su dimision á dar, y en fin. *Cuanto-antes* se llama el cura de mi lugar.

(Don Circunstancias.)

Palma 27 de diciembre.

REVISTA DE PERIODICOS.

El *Diario* sigue la tarea emprendida sobre la cartilla agraria concluyendo al parecer este negocio, que trata cual se vé á continuacion.

«Despues que el *Diario* es el que constantemente ha rebatido las estrañas fantasias del *Balear*, casi tantas en número cuantos han sido los proyectos que ha dado á luz, nos llama visionarios. Tan merecida tenemos esta nota, que por nuestro positivismo y por nuestra aversion á las innovaciones mas hubiéramos tenido que temer el apodo de retrógrados, espantable dictado con que se quiere imponer á los que como nosotros se oponen á

reformas impracticables. El *Balear* siquiera esta vez no ha sido ni feliz ni justo, porque él es el proyectista y no nosotros, que le hacemos la guerra casi por éste único motivo, por el de sus ensueños y quiméricos designios. Si de él dependiera haria de Palma un nuevo Paris, acaso con sus socialistas y todo, y con las disparatadas creaciones de la modernísima escuela. Nosotros no damos estocadas á cueros de vino, sino á malandrines de carne y hueso que huelgan por estas calles con el fruto de sus fantasmagorias, que se les pegan á buen precio. En vez de locos encerrados ya en la jaula, conocemos nosotros á locos que merecian se los encerrase en ella, y esto haciéndoles mucho favor, porque si se tratara de hacer justicia otro gallo les cantara. A la verdad el baron de Illescas, por ejemplo, se llevó mas bien una brusca arremetida de los mozos de aquel lugar, que otra cosa de ménos indulgencia. Y barones de Illescas conocemos nosotros, que no librarán mejor cuando venga el dia de la justicia.

«En su último número introduce al parecer el *Balear* un nuevo actor, cuya habilidad veremos á medida que vaya repitiendo sus ensayos. Pero al fin ¿qué es lo que viene á decir el parlanchin? no lo alcanzamos por mas que le demos vueltas. No deseubrimos mas que acusaciones vagas en frases alambicadas é imputaciones que desmiente la polémica que con el *Balear* hemos sostenido. En el discurso de ella hemos hablado siempre en tono casi pedestre sin hacer ostentacion de ciencia, la que nunca nos ha sido necesaria, porque nos ha bastado la simple cordura y sensatez de quien no está fascinado para juzgar en las materias que sometimos á nuestro evámen; nunca hemos tenido pretensiones de sabios, que ni lo somos, ni podriamos aspirar á serlo. ¡Los sabios son tan pocos, tan contados! no así *stultorum numerus* que es infinito. Sabio tal vez no hay otro en Mallorca como el que nada tiene por imposible, el que no sabiendo distinguir acaso la jeja del trigo se propone escribir una *Cartilla agraria*, petulancia digna de las apostrofaciones de la bisoña pluma que ha empezado á mojar el papel del *Balear*.

«El novicio que va terciando en la *querrela* nos habla de la tia Catoja, que segun la muestra no conoce; pues sepa que es prima carnal de doña Mónica, la embaucada señora que queria casar á su hija con el baron de Illescas. Por estas señas no puede ménos de venir en conocimiento de quien sea la tal tia Catoja, á saber la que debiera aplicar á su hijo á destripar terrones en vez de manejar la pluma, que es instrumento mas señorial que el de la azada.

«Señor *Balear*, entre V. en sí mismo, mude de consejo, siquiera porque el mudar de consejo es propio de los sabios, vea las cosas como son, y no como se le antoja; y entónces no tendrá V. que sufrir la rechilla de los hombres cuerdos, ni los disgustos que siempre acarrea la defensa de una mala causa.»

ADMINISTRACION DE CONTRIBUCIONES

Indirectas de las Baleares.

Se avisa á los sugetos que tengan frutos ó líquidos del Reino constituidos en depósito doméstico para que dentro de los tres primeros dias del mes de enero próximo venidero presenten en esta Administracion las relaciones de las cantidades que les resulten el dia 31 del actual, en la inteligencia de que al que deje de llenar esta formalidad se le exigirán los derechos de las partidas que consten de los libros de intervencion por deberlas considerar consumidas con tal omision. Palma 28 de diciembre de 1848.—P. O. Francisco Mir.

TEATRO.

Funcion para esta noche.
EL GABAN DEL REY.

A las 7.

PALMA:

IMPRESA DE PEDRO JOSÉ GELABERT,
EDITOR RESPONSABLE.